

Espacios de interés en la Sierra Alta de Cuenca

Inés Bállega

Coordinadora Técnica del Consejo de Gestión de Senderos de Cuenca

A menudo observamos como espectaculares entornos lejanos y exóticos, lugares que añoramos a pesar de ser tan desconocidos y ajenos a nuestra cultura, pero que precisamente por esa cualidad, a veces inaccesible, se nos antojan muy deseables.

Sin embargo, la mayoría de las veces, son los lugares o entornos más cercanos, los que vemos cada día, los que nos pasan desapercibidos y a los que menos valor o importancia damos. Y sin embargo, esos son los nuestros, los que debemos conocer, enseñar y conservar; son parte de nuestro patrimonio personal. Son la base de nuestras raíces y los que han forjado el carácter familiar; aquellos con los que nuestros antepasados convivieron, apreciaron y aprovecharon para subsistir.

Mucho han cambiado los tiempos, a menudo para mejor, pero a costa de un alto precio que empezamos a pagar sin saber muy bien hasta donde llegarán sus consecuencias. Y es que, aparentemente, ya no dependemos tanto del entorno, que somos capaces de modificar o adaptar a nuestras necesidades, sino que más bien vivimos de espaldas a él.

Si partimos de Masegosa, no es difícil encontrar en su abrupto entorno serrano multitud de valores naturales, históricos, culturales y paisajísticos; tantos que enumerarlos se antoja difícil y supone una verdadera búsqueda de la raíz que prefiero dejar a historiadores y folkloristas; verdaderos especialistas y entendidos en la materia.



Hoz de Beteta. Barranco de Matasnos.

En esta entrada, tan solo vamos a dar un paseo, a través de caminos y sendas, por los entornos más cercanos y reconocibles de Masegosa y poblaciones vecinas; parajes que, a pesar de no encontrarse en el seno del Parque Natural de la Serranía de Cuenca, comparten todas sus características y albergan entornos protegidos y que nada tienen que envidiar a la primera figura natural de la provincia.

A nivel de naturaleza, y por orden de importancia en cuanto a protección, son varios los Monumentos Naturales (MN) que se localizan en el entorno más cercano a Masegosa, y que mayoritariamente tienen que ver con el relieve kárstico, del cual Cuenca es uno de los principales exponentes del mundo. Según lo establecido por la Ley, los Monumentos Naturales son áreas, cosas, especies vivas de animales o plantas, de interés estético, valor histórico o científico, a los cuales se les acuerda protección absoluta. Además, por su valor geológico concreto, algunos de estos Monumentos Naturales están también catalogados como Lugares de Interés Geológico (LIG) por el Instituto Geológico y Minero de España. Los LIG se definen como zonas de interés científico, didác-

Naturaleza: Espacios de interés en la Sierra Alta de Cuenca

tico o turístico que, por su carácter único y/o representativo, son necesarios para el estudio e interpretación del origen y evolución de los grandes dominios geológicos.

El más conocido en este entorno es el MN de la Hoz de Beteta y Sumidero de Mata Asnos (ZEC y ZEPA «Serranía de Cuenca» y LIG IBs143 «Hoz y manantiales de Beteta»), situado entre las muelas de Carrascosa y del Palancar o San Cristóbal. La hoz de Beteta, de gran valor geomorfológico, es un espectacular cañón fluvial labrado por las aguas del río Guadiela, que nace a unos 4 km al E de Cueva del Hierro. Uno de sus afluentes más significativos, además del río Masegar, es el río Cuervo; aunque su caudal principal lo recibe del río Escabas. Las verticales paredes de la hoz de Beteta presentan oquedades que fueron refugio humano en otro tiempo, como la cueva de la Ramera o la cueva del Armentero, además de albergar importantes comunidades de plantas rupícolas. La profundidad de esta enorme grieta, propicia un microclima húmedo y umbroso, que resulta muy adecuado para la vida de especies propias del clima atlántico, algunas endémicas, raras o amenazadas. A ellas se suma el denso bosque de pino negral que todo lo ocupa, además de quejigares, sabinars y algunas comunidades de álamo temblón. Las paredes calizas constituyen el hábitat perfecto para especies de aves como el alimoche, el águila culebrera o el buitre leonado.



Embalse de la Tosca.



Hoz de Beteta. El Guadiela a su paso por la Fuente de los Tilos.

Si bien, el más cercano a Masegosa es el MN de Muela Pinilla y del Puntal. Esta muela, elevada y plana, incluye una valiosa representación de la formación de dolomías, entorno que es conocido como «tormagal», y en el que además de tormos también se localizan otras morfologías como arcos o callejones. Este laberinto pétreo, que se conjuga con el pinar y un espeso sotobosque, se acompaña de una importante comunidad rupícola y varias especies de orquídeas. Muy cerca se encuentra la cueva de Los Griegos, joya kárstica de acceso restringido debido a la fragilidad de sus formaciones geológicas y a ser refugios de murciélagos.

Y cómo no mencionar las Torcas de Lagunaseca (LIG IB109), declaradas Monumento Natural en 2003, no solo debido a su singularidad y notoriedad de elementos geomorfológicos, sino también por los hábitats que engloba todo el entorno, caracterizado por un espectacular conjunto de formaciones kársticas de alto valor geomorfológico, unido a sus dimensiones, singularidad y representatividad. En este espacio se pueden observar diversas depresiones cerradas, torcas, dolinas, uvalas y poljes, además de otras morfologías menores que nos ayudan a interpretar la evolución geomorfológica de la zona. Las condiciones favorables del fondo de estas torcas permiten la vida de avellanos, arces y cerezos de mahoma. En el conjunto destacan las formaciones de sabelina albar, comunidades vegetales rupícolas y todas aquellas adaptadas a vivir en fisuras y zonas más umbrosas, y que quedan incluidas dentro de la Ley 9/1999 de Conservación de la Naturaleza de Castilla-La Mancha. Es notable también la presencia de especies faunísticas de gran interés, también incluidas dentro del Catálogo Regional de especies amenazadas.

Aunque quizá el más desconocido es el MN de la Serrezuela de Valsalobre, espacio protegido por sus formaciones de modelado kárstico, y que por su tipología, desarrollo y extensión resultan altamente representativas de la zona donde se ubican. Destaca el gran desarrollo de la red endokárstica y además

Naturaleza: Espacios de interés en la Sierra Alta de Cuenca

la presencia de macrolapiaces, relieves ruiformes y la diversidad y profusión de simas, galerías y salas con gran variedad de espeleotemas; como la sima de Juan Herránz II, destacable no sólo por la cota alcanzada (la segunda de mayor profundidad de la zona centro), sino también por presentar un gran desarrollo horizontal y un curso de agua activo en los niveles inferiores.



Torcas de Lagunaseca (1).



Torcas de Lagunaseca (2).



Cueva del Hierro. Fuente del interior de la mina.

atractivos esta oquedad son las manifestaciones kársticas que presenta y el Museo de la Minería y la Geología que se puede visitar y se encuentra ubicado en la antigua casa de máquinas.



Laguna Grande, de Masegosa y El Tobar.

Sin embargo, sin salir de las entrañas de la tierra y por su importancia, cabe mencionar la cueva y Mina romana de Cueva del Hierro, catalogada como Lugar de Interés Geológico (LIG IBs146). Este antiguo yacimiento de oligisto y siderita es uno de los pocos enclaves mineros de interior visitables dentro del Sistema Ibérico; el único en la provincia de Cuenca. Además de mostrar la paragénesis de hierro explotada, se puede dar un repaso a los distintos métodos de extracción utilizados desde antes de la época romana y hasta bien entrado el s. XX, cuando se cerró definitivamente la mina. De propiedad municipal, actualmente está siendo gestionada por una Asociación, que ha acondicionado unos 800 m de galerías. Otros

Lugar de Interés Geológico bien reconocido es la Laguna Grande de El Tobar (LIG IB024). Este espacio presenta un extraordinario interés científico a nivel mundial que deriva de la acumulación de aguas extremadamente salinas, clorurado sódicas, en el fondo de la cubeta kárstica, situada en el extremo norte del vaso lagunar, a diferencia de las aguas más someras, de carácter predominantemente bicarbonatado cálcico.

También, es Lugar de Interés Geológico la no tan visitada hoz del Alonjero, en este caso catalogada con el nombre de Hoz de Solán de Cabras (LIG IBs144). Se trata de una profunda depresión fluvial, excavada por el río Cuervo, y situada entre el embalse de La Tosca y el Balneario de Solán de Cabras (declarado Real Sitio por Carlos IV el 27 de marzo de 1790). Sus intrincados meandros

Naturaleza: Espacios de interés en la Sierra Alta de Cuenca

y su inaccesibilidad hacen de este enclave uno de los mejor conservados de toda la Serranía.

También discreto es el barranco del Horcajo (LIG IBs059), en el entorno de cañón del río Tajo, catalogado además como Zona de Especial Conservación (ZEC) y de Especial Protección para las Aves (ZEPA).



Santa María del Val. Hoz del Alonjero.



Hoz del Alonjero.

Históricamente, estas tierras han estado pobladas desde la antigüedad, si bien fue durante la dominación musulmana cuando alcanzó mayor importancia, debido principalmente a su especial situación estratégica. A finales del siglo XV el Señorío de Beteta era controlado por los Carrillo de Albornoz. Dicho señorío estaba integrado por la Villa de Beteta y sus siete aldeas: Santa María del Val, Lagunaseca, Masegosa, Cueva del Hierro, Valsalobre, Valtablado de Beteta y El Tobar. El Fuero de Cuenca consideraba a Beteta como una de las principales aldeas ganaderas, y al ser una zona rica en pastos alcanzó gran importancia también a lo largo de la Edad Media. Creada la Mesta se estableció una Cañada Real que arrancaba de Molina de Aragón y pasaba por Beteta; por ella llegarían a transitar en esta época unas trescientas mil cabezas de ganado.



Mimbre, Beteta y el castillo de Rochafría.



Sta. Mª del Val.

Sobre la localidad de Beteta se alzan los restos del único castillo, de origen árabe, que se conserva en la comarca: el castillo de Rochafría o Rochafrida. Durante el siglo XIX, a propósito de las guerras carlistas, se reformó su interior y sus defensas convirtiéndolo en un polvorín. Ahora en ruinas conserva los basamentos, los arranques, parte de la torre del homenaje y parte de los fosos. Por el cerro bajaba una muralla que rodeaba la población en la que se abrían dos puertas: la Puerta de la Villa y la Puerta de la Cava, en la actualidad hoy podemos ver restos de los lienzos y el Arco del Postigo.

Por todos estos elementos de interés, y muchos otros no mencionados e incluso aún por descubrir, hemos de ser emisarios y mantener vivo, no solo en nuestro recuerdo, el amplio patrimonio que conservan estas tierras; orgullosos de habitar un lugar único, el nuestro.